

## TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL DEL VÍDEO DE EJEMPLO DE TRAGEDIA

[Música]

Edipo Rey de Sófocles (versión de Miguel Murillo)

Teatro del noctámbulo.

Nuevos vástagos del antiguo Cadmo,  
¿que queréis de mí cuando acudís con ramos de suplicantes?  
Nuestra ciudad está saturada del humo  
del incienso como de ayes y lamentos por  
eso he preferido informarme por mí mismo  
y no por mensajeros y por eso me  
presento ante vosotros por eso se  
presenta ante su pueblo Edipo vuestro rey.  
Habla tú sacerdote, puesto que por tu  
edad eres el más indicado para  
explicarte por ellos. ¿Por qué os congregáis en este lugar?  
¿Qué queréis o qué teméis? Yo estoy dispuesto a ayudaros en  
todo ya que tendría que ser insensible  
al dolor si no que conmoviera vuestra  
presencia y nuestra actitud suplicante.

Edipo, rey de nuestra patria, ante ti  
nos congregamos ciertamente los que ya  
no tenemos fuerzas para abandonar la  
ciudad un dios más temible que los que  
habitan el Olimpo, la Peste recorre  
nuestras calles y desvanece el humo de  
las ofrendas y el incienso. Por eso  
acudimos a ti.

Para eso están los altares de nuestros dioses.  
¿Qué puedo hacer yo ante ellos?

Solo un mortal emparentado con los dioses pudo  
deshacer el cruel destino que la esfinge  
decidió para nosotros y tú Edipo, al  
borrar el tributo que teníamos con ella  
conseguiste enderezar el rumbo de  
nuestras vidas.

Solo pudiste hacerlo con la  
ayuda de la divinidad solo tú como  
divinidad misma lo lograste.

Nuestras ofrendas no llegan a las alturas porque  
el viento fétido y venenoso lo impide pero  
tú estás junto a nosotros.

[Ruido]

¡No blasfeméis!

Detened vuestras lenguas, no quiero ofender a quienes  
sujetan los hilos de nuestras vidas.

Yo soy rey de Tebas únicamente  
Aquí venimos 'Edipo rey' porque si un día  
fuimos salvados por ti ahora te rogamos  
que lo hagas de nuevo que resuelvas  
favorable el conjuro divino. ¿De qué te  
serviría reinar en una ciudad sin  
habitantes?

[Ruido]

Conozco el tamaño de vuestro sufrimiento

hace horas que rompí mi descanso  
abrumado por vuestros llantos y gemidos  
no me desperté de un sueño reparador. No.  
Esto me está costando muchas lágrimas  
y en el ir y venir de mis cavilaciones  
trato de encontrar qué camino tomar.  
¿Véis? Nuestro rey piensa en su pueblo aún no  
está todo perdido bendita sea tu estirpe  
y tu sangre.  
Con razón el pueblo te  
venera el único remedio que tras  
considerarlo todo pude hallar...